



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Visiones de la crisis: Niall Ferguson

He leído dos piezas sobre la crisis global, ambas facilitadas por el gran surtidor de lecturas llamado Luis Rubio.

La primera, del economista escocés Niall Ferguson, autor de *El ascenso del dinero*, sobre el improbable fin de la hegemonía estadounidense. La segunda, de la historiadora de la crisis del 29, Amity Shlaes, sobre el carácter errático de las legendarias políticas económicas de Franklin Roosevelt contra la depresión. Resumiré hoy la primera y mañana la segunda.

En una conferencia en el Carnegie Council, Ferguson dijo no estar seguro de que Estados Unidos saldrá disminuido en su liderazgo por la crisis mundial incubada en sus malas prácticas financieras.

Se dice que Estados Unidos perderá preponderancia porque esta crisis mató el Consenso de Washington, y porque grandes países emergentes (los famosos *Brics*: **Brasil, Rusia, India, China**) desafían el peso de Estados Unidos en la economía mundial, y porque el dólar ha perdido su credibilidad.

Pero las fortalezas estadounidenses, dice Ferguson, son tantas como sus culpas. Estados Unidos podría financiar un déficit de hasta 2 trillones de dólares, porque su deuda pública no es tan grande si se la compara con su producto interno bruto. Su sistema

bancario está menos apalancado y es menos débil que el europeo, al tiempo que la crisis desmorona a los famosos Brics, y a los países productores de petróleo. Consecuencia: la situación geopolítica estadounidense es mejor después que antes de la crisis.

El futuro del liderazgo americano, dice Ferguson, dependerá del comportamiento de la entidad que él llama, con gracia verbal, *Chimerica*: el país económico que forman China y Estados Unidos.

Washington prevé un plan de rescate del orden de un trillón: 3 millones de millones de dólares. Estados Unidos no tiene ese dinero. La pregunta es si el mundo lo aportará, como hasta ahora, ahorrando su dinero en dólares, comprando bonos del tesoro americano.

La pregunta clave es qué hará China. ¿Volverá sus recursos en dólares hacia su propia economía cerrándose al mundo, como la URSS en los años treinta? ¿O seguirá financiando con sus enormes ahorros el déficit americano?

Ferguson cree sencillamente que China sostendrá Chimerica: ayudará a financiar el déficit porque una debacle de Chimerica lo sería también de China.

Ferguson termina con una cita que atribuye a Churchill: "Dios no sólo ve por los locos y por los borrachos, también por Estados Unidos". ■■

acamin@milenio.com

